

# Ejército Regular

Órgano de la Octava División  
Año II — Núm. 17  
Lunes, 25 de julio  
de 1938



Al entrar en el tercer año de guerra contra el fascismo, el pueblo español sigue firme en su decisión de

## ¡APLASTAR A LOS INVASORES!!

La heroica resistencia de nuestro Ejército es el camino hacia la victoria, la paz y la libertad del pueblo

### AZAÑA: VOZ DEL PUEBLO

El discurso del Presidente Azaña ha de ser objeto de profundo estudio y divulgación. Pública y solemnemente, ha ratificado en él, el jefe del Estado, la Declaración de principios de los trece puntos. Ambos serán poderosa palanca en la educación de los reclutas; fuerte instrumento para la unidad, la santa unidad de todos los españoles.

¿Quién no ha de sentirse inflamado de la más vibrante emoción patriótica, del más ardiente deseo de luchar, al recordar frases como ésta del Presidente Azaña: «La salida de los italianos es para los españoles una cuestión de honra»? En su discurso nos ha mostrado el gran fracaso de los traidores. Alegremente, se echaron a la calle soñando en beneficiar unos intereses abusivos. Hoy, dos años después, nada han logrado; y «comprueban que con la guerra han perdido y comprometido mucho más de lo que querían comprometer y salvar al empezar el movimiento, y es posible que ahora quieran volver al año 36».

Confusa y delicada está la situación internacional. Muchas cosas, sin embargo, nos aclara el discurso. Y nos reafirma en decisiones anteriores. Poco a poco se nos ha ido creando; poco a poco nuestra verdad se ha ido abriendo paso y hoy ya comienzan a alarmarse aquellos que no nos creían. Porque nuestras palabras han ido acompañadas de una realidad asombrosa: del tesón en la resistencia de nuestro pueblo. Con esta resistencia, cada vez más firme, haremos rectificar muchos errores.

Sigamos llenos de fe, empeñados en nuestra tarea de luchar y resistir, pensando en el porvenir de España. En ese porvenir que

tanto obsesiona al Presidente y para el que hemos de abrir a nuestra patria los mejores caminos; caminos de «paz, piedad y perdón», en que todos los buenos españoles hemos de saber encontrarnos.

La más alta autoridad de la República se ha dirigido a los españoles con ocasión de la jornada del 18 de Julio. El Presidente Azaña ha hablado a todos con palabras llenas de serena emoción, de sinceridad y de dolor ante la trágica situación de España, desangrada e invadida.

Contraste incomparable con las frases huecas que emplean siempre los cabecillas traidores, cuya petulancia y cinismo revelan el desdén más profundo hacia nuestra patria, el mayor desprecio hacia nuestro pueblo y la sumisión más denigrante a los invasores.

Dolor y fe, en las palabras del Presidente Azaña. Asombro ante el crimen inaudito de los traidores. Cruel ironía la suya: «Cuando los españoles de otros tiempos fundaban imperios, no traían a los extranjeros a luchar a su propio suelo y a luchar contra su propio país. Iban a Alemania, saqueaban Roma, encarcelaban al Papa, con mejores o peores medios...» Pero éstos no crean ningún imperio, sirven las ambiciones de los invasores.

La guerra se nos impone y la aceptamos con dolor y dignidad, y firmemente decididos a no ceder ante los invasores. Si alguien en Europa quiere que termine nuestra guerra, sepa nuestra posición: «Que se vayan los invasores», que se retiren las tropas italianas y alemanas y el Ejército popular tardará en adueñarse de España, aquellas cuarenta y ocho horas que tardó en aplastar a los insurrectos de hace dos años.

### Grito de la Semana ¡UN FIAT!

*Ese Fiat que, por voluntad de su piloto, aterrizó en uno de nuestros aeródromos, para ponerse al servicio de la República, le habrá dolido a Mussolini más que todos los aviones que nuestros cazas le han derribado a lo largo de la pelea.*

*No ha sido un aparato más derribado por las alas republicanas, cubiertas de gloria; no ha sido ese un aterrizaje obligado por la carencia de gasolina o por averías en los motores; ese Fiat que desde ahora es uno más en nuestras escuadrillas, traía sus depósitos repletos de bencina y sus motores trepidando con absoluta normalidad. Ha sido el hombre que iba con el aparato, el que no se ha prestado a ser una pieza más en manos del fascismo; ha preferido ser un hombre y para ello ha pasado a nuestras filas.*

*Un avión más o menos poco importa, pero este avión ex-fascista, este Fiat resplandeciente, resplandece como un símbolo. Símbolo del nuevo cauce, que la guerra está adquiriendo. Franco no ganará la guerra jamás, la resistencia de Levante es una muralla infranqueable. Los que luchan al lado de Franco, están condenados a la peor derrota: a la última. Esto es lo que pensó ese aviador italiano y tomando vuelo sobre los aires de España vino a ponerse a las órdenes del Gobierno. A esta hora el tirano de Roma, estará pensando en ese Fiat que se le ha escapado de las manos. Porque ese Fiat anuncia la victoria del Pueblo.*

A.

### ¡Nuestro periódico necesita de la ayuda de todos!

Hagamos de EJERCITO REGULAR el portavoz amplio y potente de nuestra División

¡Jefes y oficiales de la Octava División!  
¡Soldados!  
¡Comisarios y delegados!

Nos dirigimos a vosotros para solicitar vuestra ayuda en beneficio de nuestro semanario. EJERCITO REGULAR necesita de la ayuda de todos, necesita que cada uno de vosotros se preocupe de que ni una sola semana el periódico deje de aparecer por faltarle medios económicos. No es una consigna más, no convertir vosotros esta llamada en una voz sin eco en vuestra conciencia de luchadores. Si acudimos a vosotros es porque queremos fortalecer la vida de nuestro semanario, haciendo de él el órgano amplio, agitador, educador y consejero de todos los soldados. Nuestro periódico es un vínculo estrecho entre el Comisariado y las trincheras, entre la dirección de la unidad y la base de la unidad militar; por eso queremos robustecerlo impidiendo que por carecer de materiales—máquinas, metal, papel, etc.—se vea obligado a dejar de publicarse.

Hace un mes que EJERCITO REGULAR aparece como semanario. En general, el periódico ha experimentado una transformación; sus páginas han sido aumentadas, su tirada de ejemplares también. Esto, unido a la subida sufrida en todos los artículos necesarios para la confección del periódico—y muy especialmente

el encarecimiento y escasez del papel—, ha motivado la necesidad de reclamar la ayuda de todos los que formáis las filas gloriosas de nuestra División. Es necesario que nuestro periódico no muera, y no morirá. De ello os encargaréis vosotros, jefes y oficiales que lleváis la responsabilidad de nuestros batallones y brigadas; de ello os encargáis vosotros, los comisarios, a los que tan gran servicio presta la prensa militar; y de ello os encargáis también vosotros, soldados de la Octava División. Confiamos que con vuestra ayuda podremos reunir los miles de pesetas que nuestro periódico necesita de una manera URGENTE E INAPLAZABLE. Cada uno de vosotros debe contribuir a esta obra, cada uno de vosotros debe rivalizar en la ayuda al órgano de nuestras trincheras.

A partir de hoy, 25 de julio, permanecerá abierta una suscripción, que ha sido encabezada por nuestro querido jefe de División camarada Ascanio y por el comisario Yuste. Detrás de nuestros prestigiosos jefes hemos de estar siempre todos.

¡Vuestro donativo hará de EJERCITO REGULAR un semanario fuerte, cuya vida estará asegurada de todo riesgo!

Os pedimos emulación en la ayuda a nuestro semanario de guerra. ¡¡¡Soldados, jefes, oficiales y comisarios: EJERCITO REGULAR espera vuestro apoyo!!!



# HISTORIA MILITAR

## UNA BATALLA HISTORICA: BALACLAVA

En contraste y como reverso de la estampa que en el número anterior hicimos de un jefe popular y su improvisación militar, hoy relataremos una batalla entre dos ejércitos imperialistas donde los deseos encubiertos de uno no pudieron ser rechazados por un ejército falto de concurso popular para una guerra sin ambiente, quedando reducida esta lección de historia a un desarrollo táctico de gran estilo «con muertos y todo». Lejos del interés humano de deseo de existir, que es lo único que puede justificar este terrible modo de solventar las discordias de los hombres, aprovecharemos de ella, como de todo supuesto táctico, lo que de mejoramiento técnico tiene y las enseñanzas y valores que desde un punto de vista puramente profesional pueda desprenderse.

### Antecedentes de la operación

Empezada la campaña de Crimea por los ejércitos aliados (ya hemos señalado que no nos interesan los antecedentes y el proceso político que dio lugar a esta conflagración) de Francia e Inglaterra, a los que había que añadir la División Plamontesa del general La Marmora y algunos batallones griegos y turcos. Empezada la campaña, algunos triunfos fáciles acompañaron a las fuerzas expedicionarias. La vecindad de sus escuadras, que además de servirles como bases de fuego con sus numerosas piezas de artillería hacían a la vez de Parque de Intendencia por sus mejores y más rápidos medios de comunicación con el exterior, tomaron parte en estos éxitos.

El ejército ruso, si bien se encontraba en su país, conociendo el numeroso y dilatado territorio que constituía el imperio de los Zares, vemos se encontraba por esta parte en muy desventajosa situación con respecto a sus enemigos. Las escasas vías de comunicación, unidas a las deficiencias de los medios del transporte, no podían servir para esta situación excepcional, sabiéndose que una vía de comunicación suficiente para un transporte restringido sufre un ahogo y puede llegar a paralizarse ante el forzamiento intensivo que supo el convertirla en arteria principal de la vida de un ejército.

Los primeros hechos de los aliados fueron, como ya hemos dicho, fáciles triunfos; el desembarco y el paso del Alma con los combates allí sostenidos, sólo sirvieron para elevar la moral y estrechar los lazos de las fuerzas expedicionarias.

### Batalla de Balaclava

Después de la retirada de Alma, el príncipe de Metchnikoff había logrado rehacer rápidamente su ejército gracias a los refuerzos recibidos del interior de Rusia. El 25 de octubre de 1854, día de la batalla, el general Liprandi recibe la orden de apoderarse de esta pequeña aldea, una de las llaves de Sebastopol. Cumpliendo estas órdenes, los rusos asaltaron los reducidos que la pequeña guarnición turca, muy inferior en número, no pudo defender: en este momento, y dando principio al empleo de la caballería que tan preponderante papel debía desempeñar en el transcurso de esta ac-

ción, un grupo de 400 caballos cargaron por el frente y el flanco sobre el 93 de Highlanders (escoceses), siendo esta carga protegida por una intensa preparación artillera. Los escoceses eran la flor del ejército inglés; todavía quedaban en la mente de todos los maravillosos ejemplos de disciplina y heroísmo fríos dados en el cumplimiento del deber y en la más fiel realización de las órdenes recibidas; el recuerdo de Warteloo con la derrota definitiva de Napoleón, quedará ligado eternamente a la estampa romántica de estos fuertes soldados vestidos con sus cortas faldas de vivos colores, sus medias de fuerte lana y sus peludos gorros de codo y medio de altos. Los escoceses no hicieron traición a su historia y resistieron el choque con una espeluznante sangre fría; la caballería rusa encontró ante sí una muralla humana erizada de bayonetas e impenetrable como una roca.

La caballería rusa retrocedió en desorden perseguida por el fuego rápido y certero de las cortas carabinas de tiro rápido que era el armamento de esta clase de soldados. En este momento un segundo cuerpo de la caballería rusa, mucho más numeroso que el anterior, descendió al llano para volver a cargar sobre los escoceses de Cambell. Su intento no pudo realizarse, impidiéndolo un contraataque de la caballería pesada inglesa, mandada por el general Brigadier Scarlett. El encuentro fué terrible y la confusión espantosa. Figuráos por un momento el terrible choque de estas dos poderosas caballerías y su encuentro al galope sobre una llanura; el ruido de los sables al chocar con las corazas, el trágico encontronazo de las lanzas y el terrible fuego de las pistolas de arzón, se mezclaba con los gritos de los heridos, las voces de mando, los toques de clarín, perdiéndose todo entre densa atmósfera de humo y de metralla. Los rusos, que en un principio llevaban la ventaja del número, se vieron atacados de flanco por dos escuadrones ingleses, que les hicieron perder la formación, faltos como estaban ya del control de los mandos por la violencia del choque recibido. La caballería rusa volvió a sus líneas bastante quebrantada. La batalla de Balaclava había comenzado.

### Prosigue la acción

El general Bourdette, jefe de las fuerzas francesas que tomaron parte en este combate, distribuyó sus fuerzas de modo que en todo momento pudieran ayudar al ejército inglés. Lord Raglán, jefe de éste, contemplaba la operación desde un punto elevado que, si bien le servía de observatorio por ser muy llana la configuración del terreno, le hacía permanecer bastante alejado del lugar de la acción. Este es uno de los puntos principales de esta lección de historia y conviene tenerle bien presente en todo momento.

Viendo Lord Raglán que las fuerzas rusas se retiraban en desorden, ordenó que la caballería inglesa las siguiera y hostilizara de cerca para impedirles emplazar su artillería y para apoderarse de ella si fuera posible, pero los enlaces funcionaron mal, la falta de rapidez de un edecán del Estado Mayor, un descuido o uno de esos imponderables que tan vario papel

juegan en la historia de las guerras, hizo que cuando Lord Lucan, jefe de la caballería, recibiera la orden, todas las cosas hubieran cambiado completamente de aspecto; los rusos se acababan de rehacer y cerraban sus líneas en su propio campo apoyados por su artillería colocada en su centro y flancos; en tal disposición esperaban con buen ánimo la continuación del combate. Lord Lucan no se creyó autorizado a interpretar las órdenes de su jefe y siendo éstas tan claras y precisas que dio orden a Lord Cardigan, jefe de la 1.ª brigada la orden de cargar sobre el enemigo que nunca hubiera supuesto tal temeridad. Lord Cardigan preguntó por segunda vez sus órdenes al mando, cosa que debió hacer antes aquél, pero sus preguntas fueron contestadas diciendo que tal era la voluntad del general en jefe; Cardigan, se inclinó levemente en señal de obediencia y corrió a ponerse al frente de su brigada. Un poeta inglés nos cuenta esta memorable carga de caballería. «Cardigan, vuelto sobre su querido caballo inglés, contempla por un instante sus magníficos regimientos. Una nube de tristeza cubre su rostro. ¿Cuántos volverán? Cardigan espolea su caballo y el toque de los clarines cruza la llanura; un grito sale de su pecho: ¡adelante por última vez de Cardigan!».

Las reservas aliadas, que contemplan el desarrollo de esta acción absurda, se quedaron mudas de angustia «Hasta al más humilde soldado, hasta mi cornetilla de órdenes—dice un testigo presencial—comprendió que aquello era una locura, un suicidio sublime y sin objeto que alguien que debió impedirlo no lo hizo». El enemigo, repuesto de su primera sorpresa, rompió fuego sobre los escuadrones con todas sus piezas de artillería. «Y nosotros—dice el general Bourdette en sus memorias—les vimos lanzarse en medio de aquel trueno de metralla como si ellos mismos fueran el rayo de tan terrible y hermoso espectáculo». Las fuerzas de Cardigan llevadas por su misma fuerza de inercia sobrepasaron la artillería rusa hasta dar de nuevo con la caballería rusa que, rehecha y de refresco, esperaba terminar con ellos. Una brigada de zuavos franceses acudió en socorro de tan heroicas fuerzas que, si en algo pensaban, no era retirarse del combate. Los zuavos consiguieron distraer la atención de la infantería rusa y menos de la mitad de los que habían sido hermosos escuadrones, orgullo del ejército inglés, volvió a sus puestos de base.

La batalla terminó de este modo indeciso, aunque el choque para Inglaterra fué terrible y la impresión producida por el crecido número de bajas y la calidad de los caídos aumentó el volumen de la desgracia. ¿De quién fué la culpa? El único que podía haber dado luz al asunto, el capitán de Estado Mayor, Nozán, portador del parte, fué uno de los primeros caídos en la lucha y se llevó el secreto de la responsabilidad que a tan caro precio había pagado.

¿Qué enseñanza nos trae esta batalla de ayer? ¿Los jefes deben cumplir las órdenes o deben a su vez interpretarlas? Yo creo, y creo que conmigo todos lo creerán, que así como el gesto de obediencia de Cardigan es la única actitud posible en un jefe subalterno, del mismo modo que éste preguntó a su jefe inmediato Lucan, aquél podía haberle dado una mayor flexibilidad a una orden que no podía conducir a otra cosa que al final relatado. Los enlaces funcionaron mal, es verdad, pero la guerra no es una ciencia exacta, sino eminentemente práctica y más que un jefe heroico vale un jefe que gane acciones sin gloria ninguna, pero con

resultados positivos eficaces, pues aquí hemos visto un ejército perfecto por su disciplina y entrenamiento desperdiciado por el em-

peño de aplicar una técnica vieja, que un piano por bueno que sea, es un mal instrumento en manos de quien no sabe tocarlo.

## ¡ADELANTE!



Contra los traidores de Burgos, contra los explotadores del pueblo, contra la invasión extranjera, ¡adelante!

Por los campos de batalla, frente a las hordas del bandidaje, ¡adelante!

Por los aires de España, frente a las escuadrillas del crimen ¡adelante!

En las fábricas, en los talleres, un solo grito de guerra: ¡adelante, por el camino de la resistencia!

## La guerra significa

### EVITAR:

Las matanzas de españoles por el fascismo: Badajoz, Toledo, Málaga, Asturias, Sevilla.

Las torturas inícuas de los que rapan la cabeza a las mujeres.

Las monstruosidades de los moros.

La sumisión a los caciques y terratenientes.

Los salarios de hambre, el paro y la miseria.

El embrutecimiento y la incultura que impone el fascismo.

El que España sea un país esclavo de Italia y Alemania.

### ASEGURAR:

Un régimen de paz, de libertad y democracia.

Las conquistas sociales de los obreros y de todas las capas laboriosas del país.

Las tierras de los campesinos y los medios para cultivarlas.

Trabajo y cultura para todos los españoles.

Un porvenir de paz y bienestar para nuestros hijos.

La independencia de nuestra patria.  
**POR TODO ESTO LUCHA EL EJERCITO POPULAR.**



# Una sola consigna: Resistir

Unos generales amparados por los terratenientes, banqueros, burócratas y todo el elemento caqui, se levantan en armas en contra de un poder legalmente constituido, como lo era el Gobierno de la República española.

Estos, sin duda, creyeron que lanzarse a la calle, proclamar el estado de guerra y adueñarse del poder, era un hecho; no contaron con los trabajadores, con los miles de trabajadores que seis meses antes habían salido de las cárceles donde habían permanecido por querer reivindicar sus libertades en octubre del 34.

Pronto se percató Franco de la insuficiencia de mercenarios marroquíes, y entonces recurre a lo que jamás se ha registrado en nuestra historia: ¡A la venta de su patria! Los Junkers y Capronis nos escupían su metralla mortífera, las fábricas Krupp enviaban barcos repletos de cañones y tanques, tropas alemanas trataban de acercarse a Madrid por el Jarama, más tarde divisiones italianas por Guadalajara, pero de nada les sirvió. Lo que ellos creían unas Milicias desorganizadas se había convertido en un Ejército potente, un Ejército sacado de las entrañas del pueblo trabajador, que al grito de ¡No pasarán! supo pegarse al terreno y defender palmo a palmo lo que ellos querían arrebatarnos.

Hoy, ¿para qué negarlo?, hemos sufrido reveses como se sufren en todas las guerras; ¿pero qué nos importa? Si en cada kilómetro de terreno conquistado se le han deshecho sus mejores

fuerzas de choque. ¿Es que puede seguir así? ¡No! Acordémonos de las palabras de nuestro Presidente camarada Negrín: «Ellos nos hacen la guerra en el espacio, nosotros la hacemos con el tiempo», esta es la realidad, el tiempo. ¿Por qué? Porque a medida que nuestro Ejército cada día más potente, resiste la furia enemiga, contamos con una retaguardia cada día más consciente de su deber patrio, donde la mujer, con un espíritu abnegado, no ha regateado su esfuerzo para ocupar un puesto en la trinchera de la producción.

Para resumir: ¿Qué ha conseguido Franco a los veinticuatro meses de guerra? Perder el honor de la palabra dada, ser traidor sin ventajas, envilecerse ante el mundo, mostrar su incapacidad y cobardía, y al mismo tiempo poner en evidencia la incapacidad del fascismo en todas partes.

Nosotros, hacer reaccionar a los países democráticos, que nos creían incapaces de resistir una lucha tan duradera; hacer prevalecer nuestros derechos ante la Sociedad de Naciones, y la admiración y simpatía de todos los países civilizados.

Hoy 18 de julio de 1938, una sola consigna:

**¡RESISTIR, RESISTIR Y RESISTIR!**

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército Popular!

POSADAS,  
Delegado político.

## DISCIPLINA DEL FUEGO



### ¡TIRADORES!

Emplead siempre las posiciones clásicas de combate para asegurar el tiro. Hay que ver bien, buscar protección en repliegues o accidentes del terreno y dar estabilidad al arma. La idea de protección debe subordinarse siempre a la de poder tirar con exactitud. Suprimir un enemigo es la mayor protección personal. Un soldado bien disciplinado no debe necesitar más que 50 cartuchos para sostener el combate diario.

## Miaja, general del pueblo



confusión general, en medio de una atroz falta de organización y de defensas, el general Miaja se encargó de la defensa de lo que en aquel instante era defensa de todo y de todos, del presente y del porvenir de España: de la defensa de Madrid. Y los ejércitos fascistas que habían recorrido Extremadura y Toledo y se habían acercado a pasos agigantados a la capital de la República, encontraron al llegar a los arrabales de la ciudad una resistencia con la que no habían contado. Esa resistencia, que fué una gran batalla ganada al fascismo, fué obra del general Miaja.

Un día antes, el 6 de noviembre, Miaja se personó en el Ministerio de la Guerra y organizó la Junta de Defensa de Madrid. A su alrededor se juntaron hombres de todas las tendencias unidas por una sola ambición: impedir que el fascismo se adueñara de la ciudad invicta. Y el fascismo no pasó. Fué inútil que las radios y la prensa fascista del mundo entero proclamaran a los cuatro vientos que Madrid sería tomado en pocas horas; fué en vano que día tras día anunciaran la conquista de la gloriosa capital: Madrid siguió ondeando la bandera republicana y los invasores sufrieron un espantoso descalabro a las puertas mismas de la ciudad. Todo esto era obra del general Miaja.

Hoy, al cabo de dos años de guerra, el general Miaja vuelve a ser el hombre de la defensa heroica, de la resistencia tenaz. Jefe de los ejércitos de Levante, Andalucía, Centro y Extremadu-

ra, los soldados que pelean a sus órdenes han depositado su ciega confianza en él. Hoy, como en el 7 de noviembre histórico, los soldados repiten cuando marchan a combatir:

¡Viva el general Miaja,  
los asturianos valientes,  
que vivan los españoles  
con su general al frente!

Hijo de España y de Asturias, el general D. José Miaja no podía ser sino lo que es: un militar honrado al servicio del pueblo y de la causa republicana.

## No olvides, soldado, que...

...el enemigo que tenemos enfrente es el fascismo. Quiere arrebatarnos nuestro suelo. Quiere convertirnos en una colonia italiana o alemana. Quiere robar las riquezas de nuestro suelo y subsuelo. Quiere explotar nuestras minas, nuestra agricultura, nuestra industria. Arrebatarnos nuestra libertad, las mejoras sociales y políticas conseguidas a costa de tantos años de esfuerzo. Quiere dominarnos, esclavizarnos y lanzarnos a una guerra contra el mundo democrático. No olvides esto. El fascismo sería nuestra muerte.

A nuestro lado, en nuestros frentes, se lucha por un porvenir feliz. Por una sociedad más humana. Por la emancipación de los explotados de siempre. Por la independencia de nuestra patria invadida. Por el desarrollo de la cultura. Por un régimen de libertad, de trabajo, de paz. Y también por la paz y libertad del mundo. No olvides nunca esto.

## ¡Fortificación! Base de la resistencia

Nuestra resistencia tiene que tener alguna base, algún punto en que se sirva de apoyo, esto es: *Una buena fortificación.*

Para que nuestra resistencia sea efectiva, deje sentirse en las filas enemigas, es necesario estar lo más posible al resguardo de sus efectivos, de que estos se estrellen contra una poderosa fortificación y entonces el enemigo no podrá efectuar su avance. ¿Por qué? Porque se ha encontrado con nuestra resistencia y un fuerte poder defensivo, una gran moral en nuestros soldados

y una seguridad rayana en el sacrificio. ¿De qué proviene esa seguridad que es el signo más varonil en el hombre? De una buena fortificación, una defensa bien asegurada contra los elementos destructores con que nos ataque el enemigo.

¡Fortificación y más fortificación! Que es el apoyo donde descansa tranquila la nave gloriosa de la República.

José SORIANO

2.ª Compañía - 442 Batallón

## ¡BOMBARDEOS!



Esta es la obra del fascismo. Las ciudades españolas de la heroica Cataluña y del invicto Levante sufren a diario las agresiones de la aviación extranjera al servicio de los fascios. Ellos hablan de una España feliz, regida por la espuela absolutista del traidor Franco, pero la felicidad que ellos quieren para el pueblo, la paz que ellos prometen es la paz de los cementerios. Su afán de exterminio les lleva a cometer las acciones más criminales, los atentados más abominables. Ningún español podrá olvidar jamás que los que un día traicionaron a la República y más tarde se aliaron a las más odiosas fuerzas extranjeras, están arrasando España. El pueblo en su día les pedirá cuenta estrecha de tantos crímenes y el tribunal del pueblo sabrá hacer pagar la sangre derramada por quienes llevando el nombre de españoles no son sino simples asesinos al servicio del fascismo internacional.

El general Miaja ha conquistado para sí el título de general del pueblo. Pocos militares del viejo ejército pueden lucir esta condecoración que los soldados populares han colocado sobre el pecho hidalgo y españolísimo del general D. José Miaja. Cuando había que decir de qué parte se ponían las armas que el Estado había entregado a sus militares para defensa del país, Miaja fué de los primeros en poner su brazo al servicio exclusivo de la causa republicana. Con anterioridad a la guerra, Miaja era de aquel grupo de militares llenos de amor a su patria y a su pueblo—Mangada, Faraudo, Castillo, etc.—, que en más de una ocasión habían manifestado su adhesión a la causa popular.

El 18 de julio de 1936, ahora hace dos años, Miaja ofreció al Gobierno su fuerza de general y sus conocimientos militares para ilustrar a las milicias. Más tarde, en los momentos trágicos del 7 de noviembre, en medio de la

## DOS CARTAS

## Unión del frente y la retaguardia

Para el Comisariado de la Octava División.

Con el motivo del segundo aniversario de nuestra lucha, las mujeres antifascistas de Daimiel tienen el gusto de saludaros y al mismo tiempo de demostraros que la mujer de todos los sitios, se acuerda de los combatientes, en lo que estamos dispuestas a trabajar sin descanso para ayudarlos en todo; tener la completa seguridad que nosotras desde aquí, hoy más que nunca, os prometemos cumplir las consignas de nuestro Gobierno para así que vosotros con nuestra ayuda en ésta, podáis trabajar más satisfechos de que sabéis que aunque nosotros no os encontráis aquí, tenéis quien sabe ayudaros para conseguir nuestro triunfo, porque todos queremos la independencia de nuestro país.

Comité de la Mujer Antifascista de Daimiel

Al Comité de Mujeres Antifascistas de Daimiel.

Estimadas compañeras:

Para los combatientes supone un acicate el saber que en todos los pueblos y ciudades de España hay hombres y mujeres admirables que ocupan los puestos que dejaron vacantes los soldados, y que tanto el campo como las industrias mecánicas, directamente vinculados hoy al logro de nuestro triunfo, producen tanto o más que antes, por la preocupación, el sacrificio y el esfuerzo constante de los que en la retaguardia quedaron.

Más esfuerzo no os podemos pedir, porque estamos seguros de que rendís el máximo que permiten vuestras energías. Continuar el trabajo constante para tener nuestras necesidades cubiertas si lo podemos exigir, ya que al mismo tiempo os da-

mos la seguridad de que por el sector que ocupamos, el fascismo extranjero invasor no pasará.

La unidad que sellamos con sangre en las trincheras es también en la retaguardia el arma formidable que multiplica la eficacia de nuestra resistencia frente al enemigo. Y así, íntimamente unidos, en torno a nuestro Gobierno de Unión Nacional, os enviamos desde aquí el saludo fervoroso de una División del Ejército de la República, que agradece vuestros desvelos y que os promete aumentar el sacrificio para impedir que el suelo de nuestra querida Patria sea colonizado.

En nombre de todos, soldados, jefes, oficiales y comisarios, os envía un cordial saludo.

El Comisario de la División,  
Nicolás Yuste.



# El primer ciudadano de la República, Excmo. Sr. D. Manuel Azaña, pronuncia un histórico discurso inflamado de fe en el pueblo ¡Somos demasiado hombres para someternos a la tiranía de las pistolas!

**“Hablo incluso para los que no quieren oír lo que se les dice”**

«Cada vez que los Gobiernos de la República han estimado conveniente que me dirigiera al país—empezó diciendo el jefe del Estado—, lo he hecho desde un punto de vista impersonal, dejando a un lado las ocupaciones más importantes y cotidianas que me incumben para discurrir sobre actos capitales de nuestro problema, confirmado en sus manifestaciones preeminentes.

A pesar de cuanto se hace para destruirla, España subsiste. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea de fuego. Donde haya un pensamiento español, que se angustia pensando en el país, allí hay una voluntad que entra en cuenta. Hablo para todos, incluso para los que no quieren oír lo que se les dice. Es mi deber estricto hacerlo así.

No me cuesta trabajo cumplir con mi deber; todo lo contrario. Al cabo de dos años, cuando todos mis pensamientos se han concentrado, no voy a convertirme en lo que nunca he sido. Incumbe a los Gobiernos dirigir la guerra. Se forman y se hunden éstos según los vaivenes de su popularidad, y puesto a discutir sobre política y sobre la guerra desde el punto de vista que me corresponde por obligación, he preferido siempre afirmar verdades que son y que seguirán siéndolas.

Hemos discutido entre todos: unos por raciocinio, otros por excepción. Lo que importa es tener razón y saber después difundirla: porque sería triste cosa que teniendo razón pareciese como si la hubiésemos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables. A la larga, la verdad y la justicia se abren paso. Pero es necesario que salgan a la luz, respaldadas por una responsabilidad. Desde mi puesto he procurado que todos lo hagan así. El derecho de enjuiciar públicamente la labor del gobernante subsiste, a pesar de la guerra, excepto para las operaciones militares, como es lógico. Con esta crítica es como se constituye y se forma una opinión. El ejercitar esta crítica compete a todos. Es obligación difícil de cumplir, lo sé. Pero es tan necesaria para la vida del país como es el valor para los combatientes, para la salud de la República. En esta tarea de conseguir lo que en mi opinión conviene al país, no he regateado nunca mi concurso. Tampoco hoy. Los que están acostumbrados a escuchar-

me, saben que nunca digo cosa contraria a lo que pienso. Sentadas estas advertencias, voy a llamar vuestra atención sobre hechos que todos conocéis acerca de las fases diferentes del problema español.

## “España había tomado en serio los fines de la Sociedad de Naciones”

De todas ellas, la que hoy absorbe en mayor interés es la fase internacional. El drama español surgió, aparentemente, como un gigantesco problema de orden interior. Todos los Gobiernos que ha tenido la República desde entonces se han esforzado en situarlo así. Pronto se descubrió el aspecto del problema internacional. Se acusaba porque otros Estados europeos, principalmente Alemania e Italia, acudían con hombres y material en apoyo de los que atacaban a la República. Esto, ¿por qué? ¿Por simpatía política o por una razón de cruzada ideológica? No. En el fondo al Estado alemán o italiano les importa poco cuál sea el régimen político de España, y si en vez de internarnos en nuestro puesto internacional clásico, nos hubiésemos prestado a servir el interés de Italia en el Mediterráneo y la política occidental que propugnó, entonces en Roma y en Berlín se hubiese creído, se hubiese dicho que nuestra República era un régimen de la mejor perfección estatal. Cuando sentamos la realidad de esta intervención no fuimos creídos. Se creyó que eran trabajos, manejos de la República. Yo mismo, en julio o agosto de 1936, lo dije; por lo visto, se creyó también que lo había adscrito a los servicios de propaganda de la República. Los Gobiernos de la República han remitido después a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reservada desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda.

Ha sido preciso que los propios agresores confiesen su agresión y la tomen como moneda de cambio. ¿Qué han hecho ante esta situación los Gobiernos de la República?

Han ido con su derecho a las instituciones creadas para el mantenimiento de la legalidad internacional. Aunque no compartían por completo la doctrina, España había tomado en serio los fines de la Sociedad de Naciones. España había aceptado las limitaciones que allí se ponían a una obra de conjunto para sumarse a una política general de paz.

En servicio de esta colaboración, España se sumó a las sanciones que se acordó imponer a Italia por su invasión de Etiopía. Al aceptarlas, España se sumaba a los poderosos, y cuando fracasaron aquellas sanciones, España apareció como víctima, caída, con el costado descubierto a la lanzada, al rencor. (Muy bien).

## “Las relaciones internacionales están regidas por leyes inmutables”

España, lo mismo con la Monarquía que en la República se ha mantenido fiel al equilibrio del Mediterráneo, basada en la hegemonía de Inglaterra y en la seguridad de las comunicaciones de Francia con su Imperio de África. Esta colaboración nuestra era obligada por nuestra situación geográfica. Retirarla, hubiera sido gravísimo; tal ha sido el crimen de la República.

Cuando los Gobiernos de España fueron a exponer sus quejas y querellas ante quien procedía, todas las reclamaciones fracasaron. Para rechazarlas se mantuvo la tesis de que dar paso a las peticiones del Gobierno español hubiera producido una guerra europea. No puedo admitir tal tesis ni en el orden teórico. En esta creencia me acompañan numerosos estadistas extranjeros que han tenido en sus manos la responsabilidad de las riendas políticas de sus países. Es designado afirmar que los Gobiernos de la República buscaban una guerra general. Hubiese sido una táctica equivocada que nosotros aconsejáramos a los demás. Como sería absurdo creer que la política exterior de mi país se debe a analogía o diferencias de régimen político con otro.

Estas relaciones internacionales están regidas por leyes inmutables. Por ello, la República ha hecho la misma política exterior que la Monarquía, y por idénticas razones nada ha tenido entre nosotros la intención de provocar una conflagración europea. Y como principal motivo, por este: si la hubiese habido nuestra causa hubiese quedado relegada a un segundo término.

## “Aquí nadie está desesperado”

Es necesario que acaben las inquietudes y el desasosiego de los que esperaban actos desatinados de las autoridades de la República. Aquí, nadie está desesperado. Los hombres de mi generación, que en nuestra juventud fuimos conmovidos por el hecho, conservamos aún la huella en nuestro espíritu del desastre del 98.

## “El único que no tenía derecho a intervenir en la guerra española, era el Gobierno español”

Ha influido, sin duda, en nuestra formación política, y sería

demasiado que fuésemos a cometer, a estas alturas, un dislate todavía más grave. Yo, por mi parte, declaro que no podría colaborar con ningún Gobierno que aspirase a convertir la guerra española en una guerra general. En esa tesis que anda por el exterior se dice que es imprescindible el deber de limitar la guerra de España. Ya hemos tenido ocasión de decir por nuestra parte que limitar la guerra de España es obligación de los demás. Les incumbe a los demás. Nosotros no tenemos medios de que dejen de desembarcar toneladas y toneladas de material y miles y miles de hombres en las costas de España. Esa obra incumbe a los demás. La República española ha sufrido sacrificios inmensos en su interés, y de aquella política, como de aquella tesis, ha surgido la política de no intervención y ese Comité que la Historia juzgará.

Pero, por nuestra parte, tenemos derecho a decir que, por lo realizado, parece que el único que no tenía derecho a intervenir en la guerra española era el Gobierno español.

## “Que se vayan los invasores”

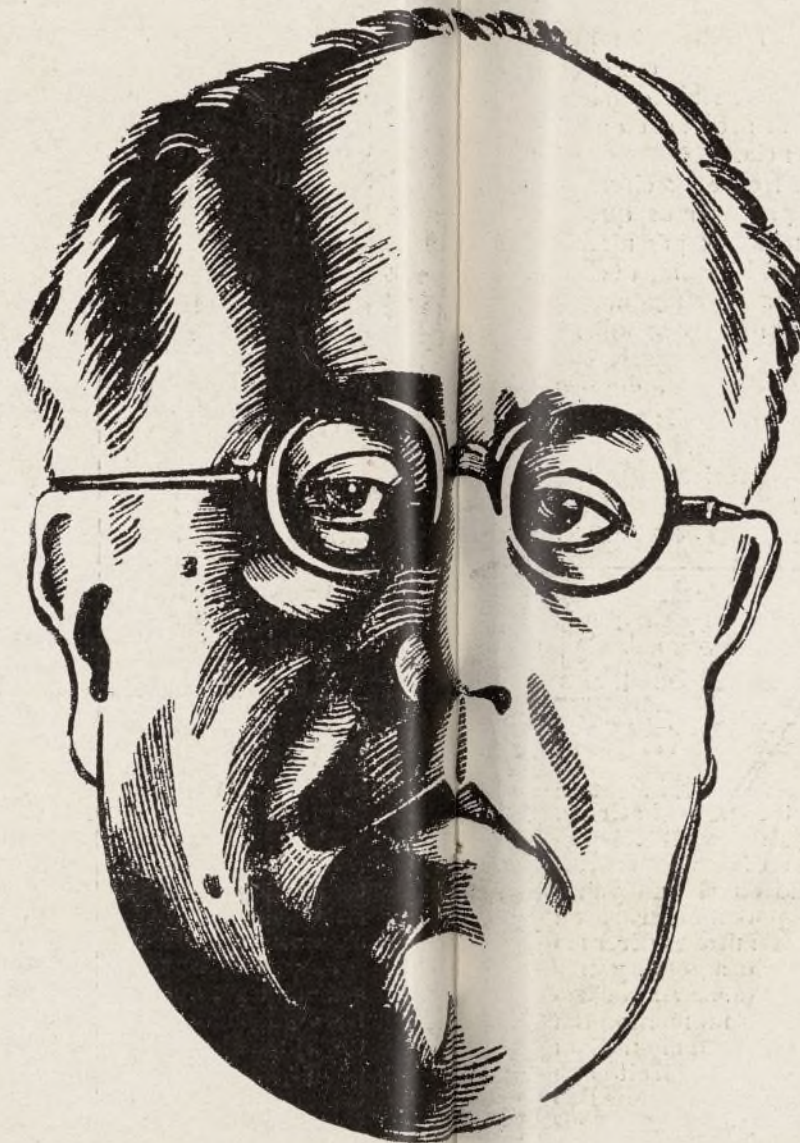
Producto de esa tesis y de esa política ha sido el Comité de Londres y el acuerdo reciente de todos conocido. Ha llegado a aprobar un texto en virtud del cual se sacarán de España esos que llaman voluntarios extranjeros.

Hace un año, un texto igual, análogo, no pudo ser aprobado. Yo pienso que si entonces se hubiera hecho, ya estaría España pacificada, y ahora, añadido que limitar la guerra de España es escindir, porque ésta sólo la mantiene la invasión extranjera.

¿El valor del acuerdo de Londres? ¿Es de buena o de mala fe? Conviendría declarar que el Gobierno de la República no tiene ni pidió permiso a nadie para aceptarlo o rechazarlo, y que sosteniendo de siempre que la guerra debe quedar reducida a un conflicto interno, no puede negarse a todo lo que tienda a dar a esto realidad.

En octubre del 36, se marcó por nosotros el camino. Los Gobiernos de la República han insistido en pedir solución a este particular. El Gobierno español podría criticar aquella resolución, pedir aclaraciones; pero en el fondo no podía discrepar, porque nuestra posición es conocida: Que se vayan los invasores. Y al realizarlo, no lo hacemos sin que nos cause dolor, ya que hemos de adherirnos a que se marchen de nuestro lado los hombres de buena fe, que vinieron junto a nosotros a defender la libertad y la justicia.

Yo no sé lo que ocurre en los reovecos de los despachos diplomáticos, pero sí que si se quiere de verdad extinguir la guerra de España, no hay más que cumplir con rapidez el acuerdo de Londres.



## “Singular imperio el que, para nacer, necesita que sus súbditos se arrojen a los pies de sus valederos”

En realidad, si los españoles—me refiero a los de la otra zona—quisieran dar muestras de su carácter, ya no haría falta el Comité de Londres, porque serían los mismos españoles, desengañados y avergonzados, los que arrojarían a los invasores. Al Comité de Londres no se le puede, ni tiene por qué, pedir que mire la ira de los españoles. Pero es un baldón para nuestro país ese Acuerdo. Me avergüenza que lo hayan prometido españoles, aunque sean enemigos nuestros. Ya sé que para dominar su impaciencia, soportan esa invasión que es la piedra angular en que se va a fundar un fantástico Imperio español. ¿Será un singular Imperio el que, para nacer, necesita que sus súbditos se arrojen a los pies de sus valedores? Cuando los españoles de otros tiempos fundaban Imperios, no traían a los extranjeros a luchar a su propio suelo y a luchar contra su propio país. Iban a Alemania, saqueaban Roma, encarelaban al Papa con mejores o peores medios... Yo me pregunto si habrá todavía algún español que, cuando ven a su

compatriotas muertos por millares, se consolará en su dolor de español pensando en ese Imperio... (Muchos aplausos.)

Para buscar antecedentes a la invasión que sufre nuestra patria hay que recordar las guerras del siglo XVII, en que, al socaire de una cruzada religiosa, se defendió una hegemonía política. Los españoles hacían, en efecto, cosa parecida a lo que los italianos hacen ahora en España, y entonces a los facciosos, segregados de sus antepasados, no se les ocurría decir que estaban fundando un Imperio. Tan pronto como el rey Enrique dispuso de un Imperio y de una fuerza militar, el Ejército español que guarnecía París salió, y el rey Enrique les dijo: «Españoles; os agradezco lo que habéis hecho por mí; pero, no volváis más...» La salida de los italianos es para los españoles una cuestión de honra, debe serlo para todos, y, por tanto, una cuestión previa. (Aplausos.)

## “La guerra civil está agotada”

Las otras fases que ha ido atravesando el problema español, están vencidas o están agotadas. Me refiero al pronunciamiento militar y a la guerra civil que de aquel pronunciamiento fué señal. El pronunciamiento militar fracasó a las cuarenta y ocho horas, y estos dos años transcurridos, los que nuestros enemigos han recibido portentosos recursos y bombas y en material y la in-

merosa presencia de morisma, están demostrando que hubiese cedido el movimiento seguidamente al pronunciamiento sin la ayuda exterior. La guerra civil está agotada no porque se haya agotado; está agotada por la experiencia terrible de estos dos años en el bagaje del movimiento. Errores infundados, explotados con fines bastardos... Uno de ellos era que nuestro país estaba en vísperas de una insurrección comunista.

## “El enemigo de un español es siempre otro español”

¿Cómo Alemania e Italia podrían dar una interpretación a la invasión de nuestro suelo? ¿Cómo podrían mantenerla cuando el partido comunista era, al producirse el movimiento, el de menos influencia y menos numeroso? ¿Cuándo, a pesar de haber ido a unas elecciones en coalición, no había conseguido más que 17 actas? ¿Quién iba a hacer esa insurrección? Lo lógico es que esas fuerzas, que se llamaban fuerzas de orden, que se sublevaron, hubieran formado el cuadro en derredor del Gobierno para protegerle.

Otro error fué creer que el Estado no iba a saber defenderse. La realidad es que seopusieron a los intereses generales de la nación los intereses particulares y que por los agentes del exterior se explotó el tema de los intereses que se creían amenazados por una revolución bolchevique.

El enemigo de un español es siempre otro español. Lo español es ser al que siempre gusta decir, lo que se le antoja, pero le molesta que haya otro español que goce de igual libertad. Este modo de ser egoísta y provocador ha dado lugar a un sistema terrible que llena de sangre nuestro suelo. Congregados estos elementos se produjo el alzamiento contra la República, contra la solución de término medio que representaba la República. ¿Qué pueden ofrecer de la violencia los que creían en el triunfo rápido de los militares? Miles y miles de muertos, ciudades y pueblos desaparecidos del mapa. La riqueza nacional comprometida en dos generaciones y aquellos que pensaban en sus intereses profundamente lesionados en su interés particular, mucho más que si la República, en vez de ser parlamentaria, hubiese sido una República revolucionaria.

## “Desencadenar la guerra civil en España ha sido un mal negocio y una horrible tragedia”

Los daños alcanzan a todos: al burgués, al republicano, al pro-

letario y al fascista. Durante cincuenta años, los españoles estarán condenados a una pobreza estrecha y a trabajos forzados, si no quiere alimentarse con las cortezas de los árboles. El obrero que cobre 27 pesetas tendrá medios adquisitivos mucho menores que cuando cobraba cinco o seis. Ya no tiene remedio. Donde se notará más la daga clavada en lo más profundo del ser español será en el orden económico. Si se realizaran los planes de los agresores, durante dos o tres generaciones lo más florido del trabajo español iría a las áreas de Alemania e Italia, porque España sería entonces una nación vencida y sojuzgada. Los que alentaron la guerra comprueban que con ella han perdido y comprometido mucho más de lo que querían comprometer y querían salvar al empujarse el movimiento, y después, es posible querrían volver al 36.

La guerra está agotada. No es ya una guerra política, es una guerra contra la nación española entera, incluso contra los propios fascistas, que la sufren, como nosotros, en su propia sangre. No puede tener justificación alguna el haber sometido al país a esta horrible tragedia. Hace dos años empezó este drama, incubado por no querer respetar la voluntad del sufragio universal, y hubiera podido ocurrir, si en vez de ocasionar esta locura se hubiese desarrollado todo normalmente, que tal vez estaríamos de nuevo en vísperas de otra consulta electoral, en que todos hubiesen podido expresar su opinión. ¿Qué negocio ha sido éste de desencadenar la guerra civil en España?

## “Todos los españoles tienen un destino común”

Dirijo la mirada a otros puntos del horizonte y he de advertir, hablando con la misma lealtad, que, cuando el Estado republicano se propuso, empezaron a ponerse a flote los vínculos que la espada corta. El Estado, en sus fines propios, es insustituible. Tal cosa destaca en aquella recuperación de los órganos de Poder.

Todos los españoles tienen un mismo destino, un destino común, cualquiera que sea su profesión, y nadie puede echarse a un lado. No puede fiarse nada a la indisciplina ni al arbitrio personal. En la vida no se improvisa nada, y cuando se confunde con el arbitrarismo se cosechan tanteos y fracasos. Nuestra lucha—no se olvide—es de defensa, y su justificación única es la defensa del Derecho estatuido, y no es lícito anticipar a los fines de la guerra, fines secundarios, por respetables que sean. Muchas veces me he hecho ya intérprete de esta verdad ante el pueblo español.

Hace año y medio recordábamos que el Estado español sostenía la guerra porque se le hacía, y nosotros no soportábamos ningún despotismo; que somos de-

masiado hombres para someternos a la tiranía de las pistolas. No se ventila en esta guerra ninguna cuestión de amor propio.

El triunfo no será, no podrá ser, de un partido, será el triunfo de la nación entera. En una guerra civil no se triunfa contra un contrario, aunque éste sea un delincuente. El exterminio del adversario es imposible; por muchos miles de uno y otro lado que se maten, siempre quedarán los suficientes de las dos tendencias para que se les plantee el problema de si es o no es posible seguir viviendo juntos. He de recordar que ya en Madrid, al dirigirme a los soldados, les dije que luchaban por la libertad de los que no quieren la Libertad. Esta es la grandeza del pueblo español, donde el burgués y el proletario han aprendido a conocerse y a conocer la emoción de ser españoles. Lo que a todos como calidad racial más satisface.

## “Homenaje al Ejército de la República. La reconstrucción de España”

Ese Ejército que creó su tesón, con un terrible aprendizaje, está formando con sus pechos el escudo, para que entretanto la Verdad y la Justicia se abran paso en el mundo. Hacia él va, no sólo nuestra admiración, sino nuestro respeto. Tejedle con vuestros aplausos la corona que merece su ejemplar ciudadanía. (Gran ovación.) Ellos forjan el porvenir, y yo del porvenir no se nada. El papel de profeta no me incumbe.

Ha hablado ya el Gobierno, y ello está en sus funciones. El Gobierno ha hecho una declaración política que ha producido bastante ruido. Es la pura doctrina republicana. Al prestarle mi aprobación me bastó recordar mis pensamientos de estos dos años. Para llevarla a la práctica no debe imponerse a éste o a otro Gobierno que la aplique. En esta declaración, el Gobierno alude a la colaboración de todos los españoles, el día de mañana, en la obra de reconstrucción nacional. Ha hecho bien en decirlo así. Será una obra gigantesca, enorme. No será, no puede ser, una cosa personal. Será la obra de la colmena en su conjunto. Cuando renazca la paz, la reconstrucción nacional por el esfuerzo de todos creará una nación de hombres libres y para hombres civiles. Cuando todo el pueblo español pueda emplear en esa obra su caudal de energías, que, por lo visto, son inagotables, nosotros tenemos que defender todo el patrimonio moral acumulado por los españoles en veinte siglos. La reconstrucción será completa, alezará, en fin, a cuanto atañe al cuerpo físico de la nación. Pero hay otro capítulo el que tendrá que ser construcción y no reconstrucción. Construcción desde los cimientos. Y esto es cosa que no depende de los partidos.

## “¿Qué has hecho durante la guerra?”

La conmoción que se ha producido ha echado por los suelos todas las convicciones, poniendo a todos en opción entre la vida y la muerte, demostrando todos lo que son y lo que llevan dentro. Será el posterior a la guerra un juicio como el que nos presentan a ocurrir en el Valle de Josafat. Todos sabremos ya quiénes somos cada uno. Muchos en esta guerra se han engrandecido; por el contrario, se han envejecido otros. ¡Dichoso aquel que muere sin esclarecer el límite de su grandeza! Otros no han muerto, por desgracia para ellos... (Aplausos.)

Esa situación creará un porvenir difícil de prever. Para muchos, una posición incómoda. No cabrán después excusas; se preguntará: ¿Que has hecho durante la guerra?

## “Paz, piedad y perdón”

Aun queda la consideración más importante. Nunca ha habido nadie ni ha podido predecir nadie lo que puede dar de sí una guerra, que comenzará siempre con estos o aquellos fines o con tales o cuales propósitos; pero ninguna guerra consiguió vaticinar, desde el primer día, cuál había de ser su repercusión social y política.

Las guerras no son sólo las batallas. Es el signo de dos estados de ánimo que luchan uno contra el otro, y la violencia de cuyo choque nadie puede calcular. Muchas guerras que se hicieron con un fin religioso o imperialista, dieron luego un resultado completamente contrario. Es la moral de un país que nadie puede constreñir.

Después de un terremoto, a nadie le es posible distinguir o reconstruir el perfil anterior del terrerío. Este fenómeno que se da en la tierra me impide a mí hablar del porvenir de España en el orden político y en el orden moral, cuando los españoles se pongan a considerar lo que han hecho durante la guerra.

De esta colección de males saldrá algo bueno. No tengo el optimismo de un Pangloss. No es verdad eso de que no hay mal que por bien no venga, pero del dolor sufrido procuraremos sacar, como es lógico, el mejor bien posible. Pero cuando los años pasen, las generaciones vengán y la antorcha pase a otras manos y se vuelvan a enfrentar las dones de unos y otros, pensad en los muertos que reposan en la madre tierra, ya sin ideal, y que nos envían destellos de su luz, de la que la Patria daba a todos sus hijos: paz, piedad y perdón.— (Grades aplausos.)



# Teoría y táctica de la guerra <sup>(1)</sup>

«No un método, un medio, un recurso, sino muchos» (Conde Schlieffen).

## LOS TRES PRINCIPIOS DEL CONDE SCHLIEFFEN

1. El aniquilamiento del enemigo es el objetivo de la guerra; pero muchos caminos conducen a ese objetivo.

2. Toda operación debe estar dominada por un solo pensamiento, claro y sencillo, al que tienen que subordinarse todos y todo.

3. En el punto decisivo hay que poner la fuerza decisiva; el éxito sólo se adquiere con víctimas.

## LA LUCHA LA DE-CIDE EL HOMBRE

La artillería, por más intenso que sea su fuego, no puede producir el aniquilamiento del enemigo. Este aniquilamiento sólo se logra por el ataque y la toma de la posición enemiga. Incluso después del fuego granadeado de Verdún, del Somme y de Flandes seguían manteniéndose hombres en las posiciones enemigas. Es un error creer que sólo por el bombardeo se puede romper la resistencia de un enemigo valeroso. Quizá suceda así en algún caso, pero la decisión final está en la lucha del hombre contra el hombre, del tanque contra el hombre o del tanque contra el tanque. Sobre el campo mismo de la lucha, el infante al ataque debe aproximarse desde lejos al enemigo. Necesita para ello la protección ininterrumpida y creciente de la propia artillería, que tiene que contener a la artillería enemiga y avanzar también para tomar bajo su fuego a la infantería enemiga. Necesita también el apoyo de la artillería ligera; pero, finalmente, la infantería debe ayudarse a sí misma con ametralladoras, fusiles y lanzaminas para aproximarse aún más al enemigo, hasta dominarle por el asalto en la lucha cuerpo a cuerpo. Los tanques son más rápidos que el infante; pero sólo más tarde, en el caso de que se disponga de ellos, se los puede llevar al punto vulnerable. Y aun entonces, el infante o el hombre del tanque tendrán que enfrentarse al enemigo. Por más grande que llegase a ser la intensidad del fuego, es el hombre el que decide la lucha. Y eso no sólo en tierra, sino también en el aire y

en el mar y bajo el agua, si bien en condiciones distintas. Siempre deberá el atacante, bajo el apoyo creciente de todas sus armas abalanzarse contra el enemigo desde distancias cada vez más próximas.

La guerra total exige decisión combativa y, por parte del comando, el ataque inflexible en el punto decisivo. Digo el ataque en el punto decisivo, porque en una guerra de muchos frentes y de frentes amplios no se podrá realizar el ataque en todos. El arte del mando consistirá siempre, por tierra, por el aire o por el agua, en formar un núcleo de superioridad por el número y el armamento, para con él vulnerar un punto débil del enemigo en dirección ofensiva, de manera que la derrota infligida se convierta en franco desastre.

(LUDENDORFF. «La guerra total».)

## APRENDIZAJE Y DISCIPLINA

Para el cumplimiento de su deber, el soldado necesita un aprendizaje especializado, tanto moral como espiritual. Porque ese soldado se encuentra ante un deber muy concreto: la disposición a entregar su vida por un motivo ideal. Un aprendizaje de este tipo no se adquiere sólo por la conciencia, sino, además, por la costumbre, como podrán confirmar todos los soldados. La disciplina, fundamento del Ejército, se adquiere por la costumbre, y también la subordinación consciente y voluntaria y el arte de mandar. La camaradería surge de la convivencia en igualdad de condiciones.

(VON SEEK, «Pensamientos de un soldado».)

## LA REVOLUCION FRANCESA Y LA GUERRA

Las ideas de la Revolución francesa inician una época enteramente nueva de la guerra. Digo deliberadamente las ideas y no las medidas de la Revolución. En efecto, los éxitos de los Ejércitos de la Revolución no se deben a la capacidad de sus Ejércitos ni a la incapacidad de los Ejércitos enemigos, sino a la política. Napoleón realizó las ideas de la Revolución Francesa porque puso

la fuerza de una nación al servicio de una voluntad suprema y de grandes fines. Las victorias de Jena, Austerlitz y Moscú prueban que sus adversarios, sin ideas ni medidas revolucionarias, no comprendieron la manera de enfrentarse a él o no se encontraban en condiciones de hacerlo. Europa tuvo al fin que contraponerle fuerzas revolucionarias parecidas. Porque, ¿qué es la sublevación de Prusia bajo York, Stein, Arndt, Gneisenau, Scharnhorst y otros, sino una revolución, claro que encauzada con mano sabia y en el momento oportuno? Con furia profunda e irresistible, salvaguarda Rusia su país. Hasta el frío, arte estatal de Austria, cobra algo de calor ante la voluntad de resistencia de su pueblo. Y el sentimiento nacional de España influye al gran conquistador la primera herida, una herida que ya no se cerrará jamás.

Las guerras de la Revolución Francesa constituyen un episodio maravilloso en la historia de la guerra. De un lado, los Ejércitos adiestrados, aunque anquilosados de espíritu, de las potencias del orden, que debían tener la superioridad por su fuerza política y militar, pero cuyo comando no aspiraba más que a poner un dique a las ideas nuevas importadas de Francia y que queda paralizado entre escrúpulos y contradicciones de carácter diplomático. Del otro lado lucha un pueblo al que empuja a defenderse en las fronteras la fuerza volcánica de la idea de la libertad, triunfante en el interior del país. Al frente del Ejército se encuentran revolucionarios jóvenes, que encuentran en sus ideas e ideales la inspiración que ha de substituir la falta de experiencia y de conocimiento.

(VON SEEK, «Pensamientos de un soldado».)

(1) Damos en esta página algunos conceptos de tres figuras destacadas del militarismo alemán: Von Schlieffen, jefe del Estado Mayor alemán (murió en 1913) y autor del plan de la ofensiva alemana y de invasión de Bélgica; Von Ludendorff, generalísimo de los ejércitos alemanes en la guerra y Von Seeck, jefe del Estado Mayor alemán y austrohúngaro. Los tres han puesto la ciencia y el arte militar al servicio de la reacción. El proletariado no niega esa ciencia: la supera y la pone al servicio de sus fines revolucionarios.

seguir en estos graves momentos porque atraviesa nuestra querida Patria y hacerle comprender que a pesar de nuestro sacrificio, ya largo, a pesar de algunos inconvenientes y desarreglos que la guerra trae, tenemos la ineludible obligación de ser fieles en todo momento y a cualquier hora y que nuestro pensamiento es y será, a pesar de muchas privaciones que consigo llevamos en el transcurso de la lucha, el derrotar de una vez y para siempre a nuestro único enemigo: el fascismo.

De nuestra voluntad, de nuestro deber, de nuestro estoicismo depende la victoria. —«Ruco»

## LO QUE ALEMANIA QUIERE DE ESPAÑA

### MINERAL DE ZINC.

Producción española en 1928.

139.000 T.

Importación alemana en 1934.

127.000 T.

### MANGANESO.

Producción española en 1929.

89.000 T.

Importación alemana en 1934.

225.000 T.

### COBRE.

Producción española en 1928.

381.000 T.

Importación alemana en 1934.

325.000 T.

### PIRITAS.

Producción española en 1929.

1.600.000 T.

Importación alemana en 1934.

987.000 T.

### hierro.

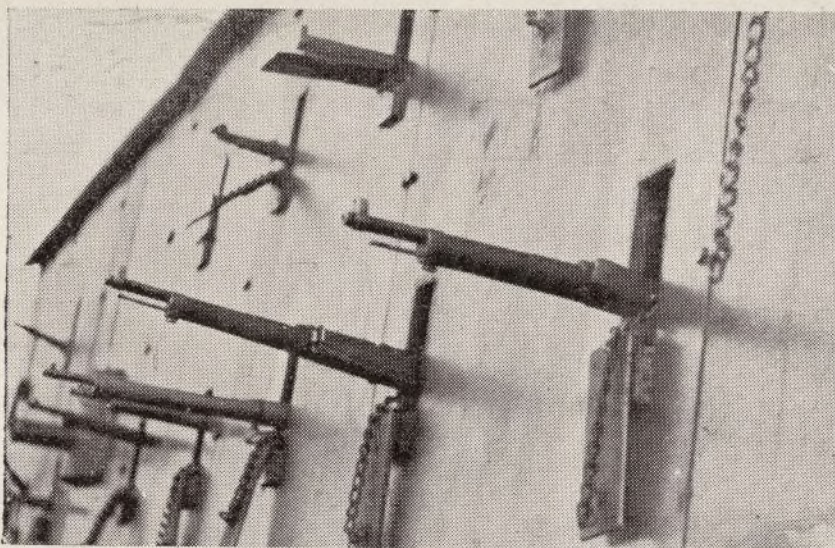
Producción española en 1929.

6.308.000 T.

Importación alemana en 1934.

6.294.000 T.

# RESISTENCIA



La vaguedad de nuestra imaginación nos provoca con lamentable frecuencia la idea de que sea próximo el fin de la guerra, hasta el extremo de que en casi todas nuestras reuniones se destaca la misma polémica. ¿Cuándo se termina la guerra, camarada? No llegará al próximo invierno. Es probable que así sea. Pero ahora pregunto yo: ¿En qué fundamos nuestro criterio de que no llegue al invierno? Los motivos son bien claros: Inconscientemente dejamos adueñarnos de cierta melancólica ambición de paz que nos produce ese optimismo quizás infundado, haciéndonos olvidar que

nuestra mejor arma es el tiempo.

Que las posibilidades del enemigo harán una terrible quiebra ante la indefinida prolongación de nuestra resistencia.

Miremos de frente las circunstancias y comprobaremos que el enemigo, amantado por madre raquítica, sucumbirá impotente bajo nuestra poderosa razón.

¡Despertemos nuestro soñoliento espíritu!

No hablemos de fin de guerra, hablemos del aplastamiento definitivo de los invasores.

¡De nuestra victoria!

MANUEL GEA

Cia. Ametralladoras - 442 Batallón.

## ¡Venceremos por nuestra fe!

dice Francisco Segura, del 442 Batallón

En los días anteriores al 18 de julio de 1936 se notaban con insistencia los trabajos que realizaban los partidos de derechas preparando la traición con el falso Ejército y políticos de tiempos derrotados. A pesar de la cautela con que operaban los fascistas, fué advertido, si no con el tiempo suficiente para abortarlo, si para hacerles perder la serenidad y que se precipitaran los acontecimientos, con lo que dió lugar a que fracasaran de antemano.

El 18 de julio la radio dió la noticia.

Las guarniciones de Africa se levantaron en armas contra el Gobierno de la República. Y en la península siguió sucesivamente la rebelión.

Todo parecía ya perdido, cuando la fuerza de un pueblo demuestra que no se le puede vencer tan fácilmente.

Sin armas, sin control de movimiento, sin nada y teniendo como único parapeto su heroísmo, fueron asaltando cuarteles y derrotando regimientos. Madrid se superó en esta tarea en el Cuartel de la Montaña, «hecho ya por sí histórico», Alcalá de Henares, Barcelona, que sostuvo una lucha primitiva durante dos días, y muchas otras ciudades, supieron defenderse titánicamente, recuperando a metro casa por casa.

En un principio todo fué improvisación, coraje y virilidad. Así había de mantenerse nuestra lucha mientras llegaran las ar-

mas suficientes para batirlos.

Hoy 18 de julio de 1938. Aquellos primeros días no parecen sino un sueño en el que ya no creemos. No podemos creer en que fuimos los autores directos de aquella gloriosa gesta y nos asustamos de pensar en la serenidad del día, los momentos tan difíciles que atravesamos. Aquí ya es un Ejército, un Ejército con gloria en los mismos campos de batalla, cuajados de heroísmo y actos sin precedentes. Un Ejército regular, disciplinado, con mandos indiscutibles, y lo que más, unidos siempre para la victoria o la muerte.

No me cabe duda, venceremos y no quiero enumerar sus razones, porque son muchas; nos sobran para combatir en la razón y el derecho de nuestra parte.

Venceremos, sí; oígalo bien el mundo entero, fascistas y traidores a su Patria, que sois incapaces de pisar nuestros muertos porque os asustan tan sólo con su fría mirada. *Venceremos, por nuestra fe y nuestra moral ya escrita en letras de sangre.*

¡Soldados, recordad que somos los mismos que el 18 de Julio de 1936, asaltamos cuarteles y derrotamos regimientos sin más armas que el ímpetu de nuestro ideal! Hoy ya podemos cantar himnos con las bocas de nuestras ametralladoras.

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército Popular!

FRANCISCO SEGURA

3.ª Compañía - 442 Batallón

## Si alguno flaquea...

contarle lo que dicen los prisioneros y evadidos.

Vigilados por verdugos, que los trataban a golpes.

Sabiendo que mientras ellos estaban en el frente, su familia estaba sufriendo los atropellos de moros y extranjeros.

Sabiendo que el jefe que les mandaba era un criado del terrateniente o un señorito al que nada

importa el soldado a quien odia. O un italiano o un alemán que creen que los españoles nacieron para esclavos.

El débil, el pesimista, que se entere bien de esto y verá cómo nuestras dificultades y privaciones no son nada comparadas con aquel infierno.

Para librarnos de él estamos luchando.

## Veinticuatro meses de guerra

A los dos años de cruenta lucha que la República Española sostiene contra el invasor, se refleja bien palpable nuestra energía y nuestra resistencia, cada vez mayor, por el exterminio total del fascismo y contra los países que apoyan a los rebeldes españoles que han vendido a los dictadores de Italia y Alemania nuestra querida España, para que éstos de una manera descarada nos asesinen vilmente.

A este tiempo transcurrido en una guerra cruenta, hemos podido apreciar, contundentemente, que las libertades de un pueblo que quiere ser libre y culto, no se le puede ahogar por muchos extranjeros que invadan nuestro territorio, ni por mucho material bélico que le aporten a los traidores del falso «Gobierno» de Burgos o Salamanca.

Son ya muchas las experiencias que éstos nos han enseñado para poderles hacer la guerra y son muchos más los corazones que cada hora que pasa odian a muerte a los traidores. Pero a pesar de este balance tan inmenso que la República Española adquiere, de ofrendar nuestras vidas mil veces antes que vernos sometidos al hambre, a la invasión, a la injusticia, a la incultura, existe aún ese prototipo de ser, que a pesar de

saber que nos asiste toda la razón y toda la verdad, se envicia y se corrompe bajo una fase de desaliento y dejadez hacia el pueblo, incluso en algunos momentos que su cerebro se distrae o no piensa por el que luchamos, inconscientemente divaga sentimentalismos impropios de un español y humano y se deja arrastrar en aras de la traición, cediendo inclusive el derecho que nos asiste por razón natural.

A éste, es al que hay que per-



# Un Comisario: José Segalés

Hoy empieza, con este, la publicación de una serie de reportajes dedicados a los luchadores de nuestra gran División. Sólo nos guía el propósito de hacer resaltar las virtudes que adornan a los componentes de ella, y hacer de esta manera que el estímulo se grave en la mente de todos los combatientes, superándose en el sacrificio y al mismo tiempo que a todos nos sirva de ejemplo y espejo la conducta que desde el comienzo de la gran tragedia a que nos ha llevado el fascismo nacional y extranjero, vienen observando hombres que, bien con su capacidad o con un profundo amor a la causa de la libertad e independencia de España, nunca, ni antes ni ahora, han regateado esfuerzo alguno para la consecución de nuestra victoria.

He aquí, lector, al hombre; se llama José Segalés Ferré; se niega rotundamente a contestar a mis preguntas. Continúa siendo embalsador, oficio que ha practicado siempre, donde ha sentido sobre sus espaldas el látigo de los grandes contratistas y de las grandes empresas. Tiene una gran experiencia de lo que es la explotación en una sociedad burguesa. Su vida ha transcurrido entre constantes privaciones. Conoce las persecuciones, la privación de libertad, la joya más preciada por el hombre, y guarda «gratos» recuerdos de Martínez Anido (hoy encargado de la represión en la zona rebelde), a la sazón gobernador de Barcelona, y en ocasión de la semana trágica barcelonesa, en la que actuó intensamente.

## Hombre del pueblo

No logro convencerle para que responda a mis preguntas, pero esto no es obstáculo, ya que me valgo, cómo no, de los medios a mi alcance para el reportaje. Su

formación política y sindical se formó dentro de los grupos catalanes de la F. A. I. y de la C. N. T., donde militó durante mucho tiempo. Su actuación fue la de todo buen anarquista. No se pensaba en persecuciones. No se tenía en cuenta la existencia de cárceles y presidios, ni las palizas que daban (hoy las dan en la España negra); sólo se pensaba en prestar un servicio a la Organización y a la causa de todos los oprimidos. Establó contacto con elementos del Partido Socialista y al poco tiempo hacía su ingreso en este partido. El contacto y la forma de lucha de los marxistas le hicieron ver que esta línea política era la más apropiada para la liberación económica del proletariado.

18 de julio

Y nos encontramos con la sublevación de los canallas generales degenerados del Ejército señorial español. No cabían títulos. El que tantas veces se había jugado la vida a pistoletazos con los esbirros de la burguesía, Guardia civil, Somatén, esquirols, pobres hombres vendidos al gran capital, no podía permanecer inactivo, y ya el día 18 por la noche de aquel imborrable julio del 36, actuaba y tomaba parte en el asalto del Cuartel de la Montaña, donde cayó herido.

Después... después actuó y ayudó a su formación en las milicias de la Casa del Pueblo de Madrid, tomando parte en varias operaciones de la Sierra como componente del Batallón Águilas de la Libertad, al mando del capitán Sediles, haciendo de responsable de pelotón en los combates de Llerena y Talavera de la Reina. Por su actuación fue nombrado comisario el día 28 de octubre del 36, incorporándose al frente de Parla, asistiendo a todos los combates, hasta la llega-

da a las puertas de Madrid, donde no es necesario decir que todo el pueblo de Madrid paró en seco a los moros y legionarios del Ejército extranjero de Franco.

Por orden del Comisariado fue trasladado a Albacete el día 18 del noviembre madrileño (digo noviembre madrileño para hacerlos recordar la gesta de la capital de España) y de allí, después de asistir a unos cursos, se incorporó al primer Batallón de la 19 Brigada en formación.

## Herido en campaña

El día 6 de febrero de 1937 actuó con su Batallón en los combates del Jarama, cayendo herido el día 17 del mismo mes. Nuevamente vuelve a actuar con su Batallón el día 6 de julio en la ofensiva del sector Villaverde-Usera.

El día 8 de noviembre fue nombrado por el comisariado de la 18.ª División director político de la Academia Militar de la misma, hasta el día 15 de diciembre del mismo año, que fue ascendido a comisario de Brigada, y estando entre nosotros desde el día 25 del citado mes.

De su obra nada tenemos que decir. Son tantos y tan buenos los trabajos realizados en nuestra Brigada, que basta sólo el decir que desde que él está al frente del comisariado tenemos Escuelas, gimnasio, un gran bar, un economato. Claro que no le ha faltado la colaboración del jefe de la Brigada y de toda ella, y en vez de enumerar lo hecho, que sean éstos los que hablen.

Que la conducta del camarada comisario de la Brigada, Segalés, nos sirva de ejemplo, como asimismo la de los camaradas de los reportajes sucesivos. Con hombres como éste van los combatientes de la 111 Brigada a todas partes.

# ¡¡CUIDA EL ARMAMENTO!!



Cuida de tu fusil, de tu ametralladora como de las niñas de tus ojos

Te lo ha dado el pueblo para que defiendas tu vida

Para que el fascismo no te aniquile a tí y a millares de hermanos tuyos, como ha hecho con miles de obreros y campesinos en la zona donde domina

Para que no te quite la tierra que la República ha entregado a los campesinos

Para que defiendas tu libertad y no te veas convertido en un esclavo de generales traidores y de los italianos y alemanes que quieren hacer de España una colonia

Para impedir que los moros ultrajen a nuestras mujeres

¡MIENTRAS TU TENGAS ESE FUSIL EN TU MANO, EL PORVENIR ES TUYO!

No olvides que tus armas le cuestan al pueblo mucho trabajo y muchos sacrificios. No son de millonarios.

Son tuyas  
EN NINGUN MOMENTO LAS ABANDONES

Recuerda siempre que en tus manos sirven para defender tu tierra, tu pan y tu libertad

En manos del enemigo servirían para asesinarte

Apréndete esto y enséñaselo a los demás

Sólo un traidor puede descuidar u olvidar sus armas

Millares de hombres y mujeres, de niños y ancianos te las han confiado a tí

NO LAS DESCUIDES NI LAS ABANDONES EN NINGUN MOMENTO

ESTO DEBE SER CUESTION DE HONOR PARA UN SOLDADO DEL EJERCITO POPULAR

# G E R O N A

## Fragmento de un "episodio nacional"

Tomamos de los «Episodios Nacionales», de Pérez Galdós, obra maestra de nuestra novela del siglo XIX en que se relata la gloriosa gesta del pueblo español contra el imperialismo bonapartista, el siguiente párrafo de «Gerona». En él está fielmente reflejado el estado de ánimo, el ardiente heroísmo del Ejército popular que improvisado por Álvarez de Castro y bajo su mando, defendió aquel trozo de España contra la primera potencia militar del mundo en aquella época, la Francia de Napoleón Bonaparte, y contra los soldados más aguerridos de entonces, los vencedores de Jena y de las Pirámides, que habían sometido Europa entera y esclavizado a las ambiciones del Emperador:

«Saliendo con mi fusil al hombro adonde el tambor me llamaba, corrí por las calles. Estaba ciego y no veía nada ni a nadie. Mi cuerpo desfallecido apenas podía sostenerse; pero lo cierto es que andaba, andaba sin cesar. Hablando febrilmente conmigo, me decía: «¿Pero estoy loco?... ¿Pero estoy loco?... ¿Terrible situación de cuerpo y espíritu! Fuí a la muralla de Alemanes, hice fuego, me batí con desesperación contra los franceses que venían al asalto, gritaba como los demás y me movía como los demás. Era la rueda de una máquina, y me dejaba llevar engranado a mis compañeros. No era yo quien hacía todo aquello: era una fuerza superior, colectiva; un todo formidable que no para jamás. Lo mismo era para mí morir que vivir. Este es el heroísmo. Es a veces un impulso deliberado y activo; a veces un ciego empuje, un abandono a la general corriente, una fuerza pasiva, el mareo de las cabezas, el mecánico arranque de la musculatura,

el frenético y desbocado andar del corazón, que no sabe adónde va, el hervor de la sangre que, dilatándose, anhela encontrar heridas por donde salirse.

Este heroísmo lo tuve, sin que trate ahora de alabarme por ello. Lo mismo que yo hicieron otros muchos, también medio muertos de hambre, y su exaltación no se admiraba, porque no había tiempo para admirar. Yo opino que nadie se bate mejor que los moribundos.

Allí estaba don Mariano Álvarez, que nos repitió su cantinela: «Sepan los que ocupan los primeros puestos que los que están detrás tienen orden de hacer fuego sobre todo el que retroceda.» Pero no necesitamos de este aguijón que el inflexible gobernador nos clavaba en la espalda para llevarnos siempre hacia delante; y como muy acostumbrados a ver la muerte en todas las formas, no podíamos temer a la amiga inseparable de todos los momentos y lugares.

La fatiga misma sostenía nuestros cuerpos, hablábamos poco, y nos batíamos sin gritos ni bravatas; como es costumbre hacerlo en las ocasiones ordinarias. Jamás ha existido heroísmo más decoroso, y a fuerza de ver el ejemplo, imitábamos el aspecto estatuario de don Mariano Álvarez, en cuya naturaleza poderosa y sobrehumana se estrellaban sin conmoverla las impresiones de la lucha como las rabiosas olas en la peña inmóvil.

Por mi parte, puedo asegurar que, lleno el espíritu de angustia, alarmada hasta lo sumo la conciencia, aborrecido de mí mismo, me echaba con insensato gozo en brazos de aquella tempestad, que en cierto modo reproducía exte-

riormente el estado de mi propio ser. La asimilación entre ambos era natural, y si en pequeños intervalos yo acertaba a dirigir mi observación dentro de mí mismo, me reconocía como una existencia flamígera y estruendosa, parte esencial de aquella atmósfera inundada de truenos y rayos, tan aterradora como sublime. Dentro de ella experimentabanse grandes acrecentamientos de vida, o la súbita extinción de la misma. Yo puedo decirlo; yo puedo dar cuenta de ambas sensaciones y describir cómo acrecía el movimiento, o por el contrario, cómo se iban extinguendo los ruidos del cañón cual ecos que se apagan repetidos de concavidad en concavidad. Yo puedo dar cuenta de cómo todo, absolutamente todo, ciudad, campo enemigo, cielo y tierra, daba vueltas en derredor de nuestra vista, y cómo el propio cuerpo se encontraba de improviso apartado del bullicio y vertiginoso conjunto que allí formaban las almas coléricas, el humo, el fuego y los ojos atentos de don Mariano Álvarez, que, relampagueando entre tantos horrores, lo engrandecían todo con su luz. Digo esto porque yo fui de los que quedaron apartados del conjunto activo. Me sentí arrojado hacia atrás por una fuerza poderosa, y al caer, bañado en sangre, exclamé en voz alta:

«¡Gracias a Dios que me he muerto!»

Un patriota que por no tener arma se contentaba con arrojar piedras, arrancó el fusil de mis manos inertes y ocupando mi puesto gritó con alegría:

«Acabáramos. ¡Gracias a Dios que tengo fusil!»



# En toda la España leal, el 18 de julio puso de manifiesto el entusiasmo del pueblo y su fe inquebrantable en la victoria

## El 18 de Julio en la 44

## EN LA 111 BRIGADA

## El 18 de Julio en las trincheras

Ha transcurrido la conmemoración del segundo aniversario de nuestra lucha; ello ha servido para hacer más patente el propósito de nuestros soldados de luchar hasta el fin.

La jornada se coronó con una etapa de actividad en todas las

do en ellos la mayoría de los soldados de la Brigada.

Los concursos organizados por los mandos de la Brigada, tales como limpieza de fusil, de ametralladoras, de trincheras, etc., fueron un éxito más, que demuestra el interés que ponen nuestros soldados en la conservación de las armas.

En el orden cultural, también se evidenció el trabajo realizado a través del último año de nuestra guerra por los milicianos de la cultura, que como todos sabemos, desarrollan su misión educativa patrocinada por el comisariado.

Esto solo en lo que respecta a las unidades de la Brigada, pues aparte de esto se celebró en el Puesto de Mando un grandioso festival en el cual se representó por la compañía del teatro Chueca de Madrid, la aplaudida obra de A. Casona, «Nuestra Natacha», precedida de unos números de variedades a cargo de Victoria Madrid, Conchita Muñoz y Encarnita Iglesias, que fueron, como la compañía del teatro Chueca, muy aplaudidas.

Este acto tuvo principio con unas palabras muy elocuentes del comisario Yañez.

Aprovechando un entreacto de la interpretación de «Nuestra Natacha», una representación de mutilados de guerra que presencié el espectáculo, dirigió unas palabras al auditorio; siendo precedidos por otros de las representantes del S. R. I. de Madrid y A. U. S., que vinieron, como la comisión de mutilados citada, a compartir unas horas en esta fecha inmemorable con nuestros soldados.

En resumen: un día intenso de elevado color antifascista, en el cual se puso de relieve el magnífico entusiasmo de todos los combatientes de la 44.

El corresponsal

Se han celebrado grandes y variados festejos para conmemorar la gesta del pueblo español en el 18 de julio de 1936.

Se inauguró una exposición de periódicos murales, dibujos de guerra, humorismo en las trincheras y maquetas representativas de armas y acciones realizadas. En esta exposición se pone una vez más de manifiesto la afición de nuestros combatientes por todo aquello que pueda redundar en beneficio de su capacitación. Organizada por el comisariado de esta Brigada, en ella ha jugado un papel destacadísimo el miliciano de la cultura camarada Bernardo Pérez Llorens, notándose su buen gusto y dotes de organizador.

Se hizo entrega de una bandera al Batallón Motorizado de Ametralladoras núm. 6, desfilando en su honor el 443 Batallón de esta Brigada. El desfile dio una vez más prueba de la potencialidad de nuestro Ejército y de su disciplina.

Se realizó un desfile de todos los atletas que tomaron parte en las diferentes pruebas deportivas que se celebraron. Primero: carreras de 100 metros lisos eliminatorias. Primera eliminatoria, vencedor Antonio Fernández (Sanidad); segunda, Gómez (Intendencia); tercera, Francisco Luis (Sanidad). Vencedor de los 100 metros lisos, Francisco Luis y Antonio Fernández (Sanidad). Segundo: Lanzamiento de granadas; vencedor Luis Francés (Sanidad) por 42,65 metros. Tercero: Carrera de 1.500 metros, vencedor Antonio Fernández (Sanidad).

Se celebró un emocionante y enconadísimo partido de fútbol entre dos selecciones de la Brigada.

El festival artístico por el Cuadro del Socorro Rojo Internacional en honor del Batallón Motorizado de Ametralladoras, estuvo animadísimo, siendo aplaudidos los artistas.

En otro festival del Cuadro Artístico de la Brigada, con la colaboración de muchachas de Torrelodones, puso en escena el sainete cómico en tres actos titulado «El Sitio de Girona». Es necesario hacer constar la actuación de estas muchachas, pues por sus cuidados hicieron pasar un rato agradabilísimo a los combatientes. En uno de los entreactos, se dió a conocer que una de las chicas que actuaban, el día anterior había recibido la noticia de la muerte de un hermano que luchaba en el frente de Levante. Es mucho el sentimiento que hoy me embarga —dijo la chica—, pero ya que con el arma en la mano no puedo vengarle lo vengaré haciendo obra antifascista. Distrayendo a los combatientes y animándolos en la lucha es la única manera como puedo vengarle.

Los Batallones en línea han celebrado sus correspondientes festivales.

En el 441 Batallón no se pudieron celebrar festivales, pero por el camarada comisario Benito Arranz, se organizaron mítines en las respectivas compañías.

El comisario y el jefe de la Brigada, hablaron ante una representación de los soldados del Batallón (10 por compañía).

En el 442 Batallón, por la mañana, una comisión de mujeres del taller que tiene apadrinado a este Batallón estuvo recorriendo las trincheras, visitando los Hogares del soldado de la compañía de ametralladoras y tercera compañía. Nada más llegar, se hicieron simpáticas a los soldados, pues al visitar los lavaderos que el Batallón tiene instalados en la primera compañía y ver a soldados que se lavaban su propia ropa, se las quitaron de las manos y fueron ellas, trabajadoras de la retaguardia, las que la lavaron.

Por la tarde, se dieron dos secciones de variedades en el escenario levantado para este fin, dirigiendo la palabra el comisario camarada Segalés, comandante Morillo, comisario del Batallón camarada Atienza y el comandante del Batallón camarada Tamborero.

En el 444 Batallón se ha conmemorado esta fecha en todas las compañías. Se ha celebrado un concurso de murales, resultando premiado por su esmerada confección el presentado por la segunda compañía. En artículos se premió el de la primera y en dibujos el de la cuarta.

Por la mañana se verificó un examen a los cabos que han terminado el curso de la capacitación en la escuela del Batallón. Les dirigió la palabra el comandante del Batallón camarada García y el comisario del mismo camarada De Pablo.

Por la tarde visitaron el sector

ocupado por el Batallón muchas trabajadoras de la retaguardia.

Se celebraron mítines en todas las compañías con intervención



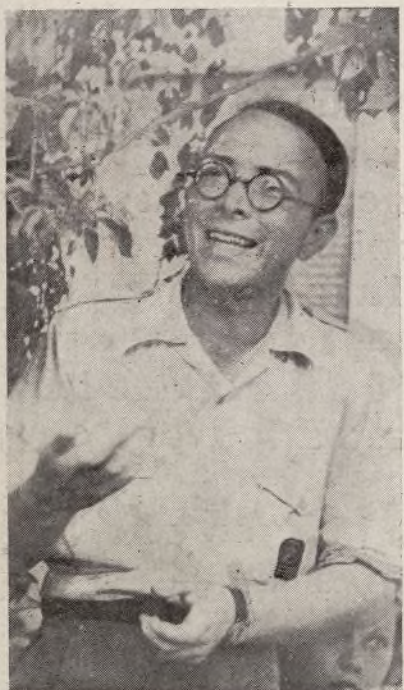
de los comisarios de las mismas, los jefes y soldados.

En el Batallón de descanso 443, se celebraron por la mañana charlas en las compañías, dirigiéndoles la palabra oficiales y comisarios del Batallón en dos ocasiones. A las once tuvo lugar la revista pasada por el jefe y comisario de la Brigada. Los soldados de este Batallón comieron acompañados por las chicas que vinieron a las fiestas organizadas por la Brigada. Hubo pruebas deportivas y en el intermedio del partido de fútbol celebrado entre dos selecciones de la Brigada hicieron una exhibición los Xiquets de Valls del Batallón, siendo aplaudidos por los espectadores. A las ocho se representó un sainete en el teatro del campamento.

El corresponsal de la 111.



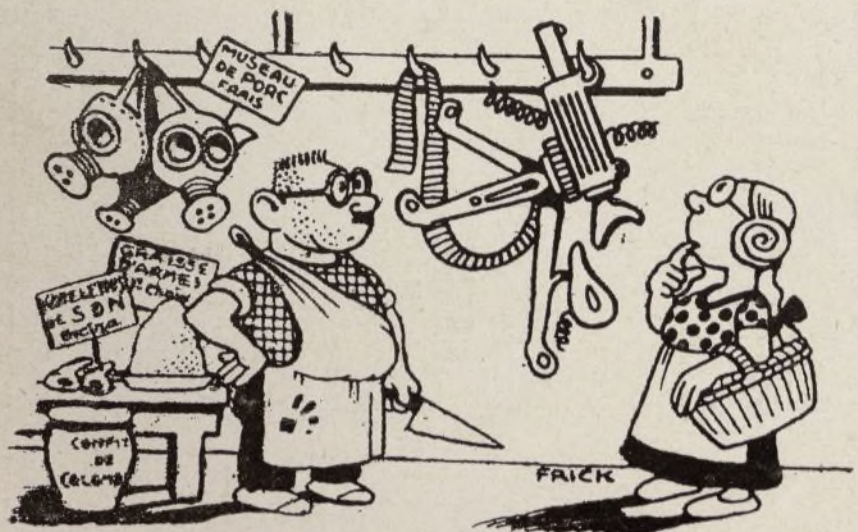
Jefes y soldados celebran el 18 de julio.



El comisario de la División, camarada Yuste

unidades de la Brigada, que rivalizaron en entusiasmo por el trabajo desarrollado. Además de las charlas y actos en que intervinieron comisarios, mandos y soldados, que es una prueba de la compenetración que existe entre los mismos, hay que destacar los magníficos periódicos murales, que en todas las Compañías, Batallones y Brigada dedicaron a la conmemoración del segundo aniversario de nuestra lucha; éstos fueron un alarde de buen gusto, tanto por su contenido como por su confección artística, colaboran-

### CARICATURA DE LA SEMANA



#### CARNICERIA EN ALEMANIA

Hitler dijo:—Nosotros no tendremos manteca ni carne, pero poseemos cañones y pólvora.

# Dos años de resistencia son dos años de triunfo

Ayuntamiento de Madrid